



TREPANACION

La trepanación fue empleada por los antiguos canarios para la cura de determinados males y en casos de fracturas de la bóveda del cráneo, osteitis y lesiones externas. Esta consistía en sus términos más sencillos, dice Bosch Millares, en el desprendimiento de una o varias porciones del hueso, generalmente circulares, de la bóveda craneana, aunque en otros casos podrían practicarse otras formas.

La trepanación la hacían en distintas partes de la bóveda. Las encontradas en los cráneos del Museo Canario se caracterizan por la regularidad de sus contornos y por tener la abertura externa mayor que la interna. También se hacían trepanaciones después de la muerte.

La principal zona en donde se practicaba era en el parietal izquierdo. Se pueden observar perforaciones de medio centímetro y otras de hasta 5 ó 6 cms. de largo por 4 de ancho. Para su práctica hacían uso de piedras talladas en forma de hojas, cortantes y con punta afilada: las tabonas de que hablan nuestros cronistas.

La trepanación que usaron más frecuentemente fue la circular. Otras formas de trepanación la practicaron en el occipital.

La trepanación póstuma se ha observado en una sola cabeza de nuestro Museo, pero no en las momias.